



La grandeza perdida del oficio

X JORGE MONTOYA VELIZ

Roque Esteban Scarpa tuvo la feliz iniciativa de seleccionar y publicar numerosos artículos, prosas diversas y "Recaudos", que Gabriela Mistral escribiera en distinto tiempo, acerca de lo que ella llamara "Grandeza de los Oficios". La obra rescata el pensamiento vivo de nuestra poetisa, que con un estilo profundamente personal, de enriquecedora gracia, se acerca indudablemente a los clásicos.

Scarpa dice en el prólogo que ella sabe darle a su pensamiento su matiz muy suyo, sorpresivo y sorprendente, tanto en su mira de enfoque como en su lenguaje, y esta peculiaridad la convierte en un verdadero clásico olvidado en nuestras naciones de habla hispana.

La prosa de nuestra Gabriela era casi totalmente desconocida al momento de su muerte; sin embargo, fueron innumerables las páginas que escribió, todas ellas de gran belleza, revelando permanentemente su extraordinario manejo del lenguaje. Carlos Silva Vildósola le había dicho que un poeta posee siempre el derecho a escribir en prosa. Es un derecho esencial y no de ocasión. Si escribe mal un artículo, sus síntesis o sus metáforas le salvarán siempre¹.

Pablo Neruda cuenta en sus memorias que la conoció en Temuco, en el tiempo que escribió los poemas del Hijo, los que a su juicio están hechos de limpia prosa, labrada y consagrada, porque su prosa fue muchas veces su más penetrante poesía².

Después de todo, la diferencia entre esos dos mundos no parece tan grande. El mutuo alejamiento sólo se acentúa para el lingüista que considera —como diría Huidobro— "Esa bella locura en la vida de la palabra", esa "Catástrofe preciosa en los rieles del verso".

como agramatical. Pero no por eso la prosa deja de dimensionarse por la poesía. Según Alfonso Calderón, habría de decir de Gabriela las mismas palabras que ella reservara para el poeta cubano a quien admirara: "Martí es muy vital y tal vez su robustez sea la causa de su independencia; comió del tétano de baez de los clásicos; nadie puede decirle lo que a otros, que se quedase ayuno del alimento formador de la entraña"³.

Sus reflexiones estéticas, hechas con talento tan singular, tienen una impronta especial, propias de quien tiene siempre presente sus vivencias y no el pensamiento puro, abstracto y sin imágenes. Esto hace comprensible que al vivir estéticamente no pueda sentirse cómoda en el puro dominio del concepto. La mera teoría debió parecerle, sin duda, mezquina, sin plasticidad, sin colorido, desecación de la vida. Esto se evidencia cuando Gabriela se refiere a las obras de Tótila Albert. "Yo no sé dibujo ni entiendo en técnica de escultura ni en técnica alguna, a Dios gracias. Miro la obra de arte sin separarla de las creaciones naturales; y, o me da la ráfaga embriagadora del mar sobre la cara, o no me da nada. Yo escribo sobre estas figuras sin pretensión de crítico. No hay entre mis ojos y estas figuras el velo fatal de cien fórmulas de belleza, ni el abejo de las teorías, que se alborotan al crujido en la memoria, en cuanto mira un cuadro. Hay el solo aire transparente y la visión directa y aguda. Y miradas con este ojo limpio de primitivo, me parecen la belleza verdadera, que dan la fiesta que sigue siendo la belleza sobre el mundo, que se encuentra en una vida unas pocas veces, y que nos hace temblar enteros"⁴.

Gabriela era artista y como tal se situaba en una perspectiva intuitiva y no especulativa.

¹ Mistral, Gabriela, "Don Carlos Silva Vildósola", en *Materia*, selección y prólogo de Alfonso Calderón, Santiago de Chile, Edit. Universitaria, 1978, p. 9.

² Neruda, Pablo, *Confieso que he vivido*, Barcelona, Edit. Círculo de Lectores, p. 305.

³ Mistral, Gabriela, *Grandeza de los oficios*, selección y prólogo de Roque Esteban Scarpa, Edit. Andrés Bello, 1979, p. 7.

⁴ Mistral, "La escultura de Tótila Albert", en *Grandeza de los oficios*, p. 88.

Disfrutar no 14 mayo 1982

AUTORÍA

Montoya Véliz, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La grandeza perdida del oficio [artículo] Jorge Montoya Veliz

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile